

Proverbios 8

Verso 14

*¿De dónde viene el
Consejo?*

Seguimos profundizando en las características del **Buen Consejo** y de cómo el vivir las experiencias guiados por el Señor, nos lleva a conciencia, libertad y crecimiento, lo que permite que el buen consejo, el que viene de Dios, se establezca en nosotros para que luego pueda ser entregado.

V 14 Conmigo está el consejo y el ser; yo soy la inteligencia; mía es la fortaleza.(JBS)

Para entregar el buen consejo, es importante tener conocimiento, y aún más importante es crecer en el discernimiento: reconocer su dirección.

Dios nos enseña a reconocer su consejo y a caminar conforme a ÉL, es decir a honrarlo. Además nos educa para actuar con prudencia y entregar solo el consejo que viene de ÉL, el cual es el único que trae liberación siempre que sea honrado por quien lo recibe.

Este trae liberación porque nos lleva a salir de nuestras propias posiciones para llenarnos de la sabiduría que viene de lo alto.

Prov 12:18 ¶ Hay quienes hablan como dando estocadas de espada; mas la lengua de los sabios es medicina (JBS).

A diferencia del consejo que viene del hombre, que puede lastimar, El buen consejo es medicina y sanidad, es liberación, es cumplimiento del propósito divino, y es guía. Para que esto se cumpla, es necesario buscarlo con disposición a obedecer antes de determinar se a hacer algo.

El Señor promete que quien busca la sabiduría le halla (V17). Y donde se halla es en el secreto, en la comunión íntima con el dueño del buen consejo.



¿Para quién es esa medicina? primero es para mí porque sino lo he vivido y recibido liberación no puedo llevarla a otros. Quien está diseñado para entregar el consejo necesita primero ser tratado porque más importante que el ministerio es el corazón del que tiene el ministerio. Por eso ÉL primero me establece en fidelidad y me hace un profeta con conciencia.

La importancia de **buscar el buen consejo en lo secreto**, es que allí recibes guía y orientación para saber cómo responder incluso ante experiencias concretas que no te han tocado. Es allí en el secreto, que el Señor da sabiduría y se perfecciona en la debilidad de sus siervos gracias a que Cristo les alcanzó y se estableció.

Además, el plan divino ha dispuesto un cuerpo sacerdotal que ha sido formado a través de múltiples experiencias para que el buen consejo fluya y sea confirmado.

Por eso concluimos que para poder recibir y entregar el buen consejo necesitamos ser UNO con el Señor y con su cuerpo.

Jn 17:21 Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean en nosotros una cosa; para que el mundo crea que tú me enviaste. (JBS)

Si nos hacemos uno, cuando venga quien necesita el consejo, este fluirá desde el Padre.

.

